Relaciones esclavistas en el Brasil colonial. Reflexiones basadas en la documentación del Santo Oficio (siglos XVII-XVIII)

*Slavery relations in colonial Brazil. Reflections based on the documentation of
the Holy Office (17th-18th centuries)*

*Rapports d'esclavage dans le Brésil colonial. Réflexions à partir de la
documentation de l'Inquisition (17e-18e siècles)*

Ana Margarida Santos Pereira

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/7628>

DOI: 10.4000/rhj.7628

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Ana Margarida Santos Pereira, « Relaciones esclavistas en el Brasil colonial. Reflexiones basadas en la documentación del Santo Oficio (siglos XVII-XVIII) », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 15 | 2020, Publicado el 30 noviembre 2020, consultado el 02 diciembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/7628> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.7628>

Este documento fue generado automáticamente el 2 diciembre 2020.

Revista Historia y Justicia

Relaciones esclavistas en el Brasil colonial. Reflexiones basadas en la documentación del Santo Oficio (siglos XVII-XVIII)

Slavery relations in colonial Brazil. Reflections based on the documentation of the Holy Office (17th-18th centuries)

Rapports d'esclavage dans le Brésil colonial. Réflexions à partir de la documentation de l'Inquisition (17e-18e siècles)

Ana Margarida Santos Pereira

NOTA DEL EDITOR

Recibido : 15 de mayo de 2020 / Aceptado: 07 de octubre de 2020

Introducción

- 1 En términos absolutos, la población de origen africano no se vio particularmente afectada por la represión inquisitorial. Paradójicamente, la información almacenada en los archivos del Tribunal portugués es muy valiosa –y en muchos casos esencial– para estudiar la experiencia de los africanos esclavizados y sus descendientes en Portugal y en los territorios sometidos al poder portugués¹.
- 2 Nuestro artículo se centra en el Brasil de los siglos XVII y XVIII, un período en el que la importación de africanos esclavizados aumentó exponencialmente, gracias al desarrollo de la producción azucarera primero y, después, al descubrimiento de oro en la región de Minas Gerais en el paso de un siglo al otro.

- 3 Estamos interesados en conocer la información contenida en los documentos de la Inquisición sobre las relaciones maestro/esclavo en la colonia portuguesa de América. En particular, intentaremos averiguar si la violencia inherente al sistema esclavista está presente en los registros inquisitoriales y cómo². También abordaremos el tema de la hechicería, su papel en las relaciones maestro/esclavo y entre las personas de origen africano y la Inquisición. En este sentido, analizaremos brevemente la resistencia a la esclavitud en Brasil³ y el uso del aparato represivo de la Inquisición para sus propios fines por parte de las personas esclavizadas⁴.
- 4 La documentación de la época nos sugiere que las relaciones maestro/esclavo no se agotaron en una dicotomía en la que el maestro era el elemento dominante y el esclavo el dominado. En realidad, la dinámica que se estableció entre los dos elementos en los que se basaba el funcionamiento del sistema esclavista, esencial para la explotación de la colonia, era compleja y matizada⁵. En este artículo, buscamos determinar si esta impresión está confirmada por los registros inquisitoriales, considerando que el archivo del Santo Oficio contiene información irremplazable sobre la historia social y la vida cotidiana de las poblaciones en el Brasil colonial.
- 5 La documentación consultada incluye denuncias, confesiones y procesos. Además, también consultamos la correspondencia de la institución con varias personas y entidades.
- 6 Los elementos recopilados por nosotros indican que las relaciones esclavistas, tal y como aparecen en la documentación inquisitorial, presentan una gran variabilidad, adquiriendo contornos que pueden ser sorprendentes o incluso inusuales. Por otro lado, el Santo Oficio actuó con cautela, buscando un equilibrio que no siempre fue fácil entre los intereses y la autonomía de los propietarios, por un lado, y el respeto por la ortodoxia católica, por el otro.
- 7 Al establecer la igualdad de los hombres ante Dios, la doctrina de la Iglesia creó dilemas que a menudo chocaban con los intereses de la economía imperial, basados en la explotación del trabajo esclavo. Como veremos, la Inquisición no quedó ajena al problema, buscando soluciones de compromiso que, en el análisis final, salvaguardarían sus intereses y su influencia en la sociedad.

1. La violencia y su papel en el sistema esclavista

- 8 El sistema esclavista era, por definición, violento, en la medida en que se basaba en el dominio sobre los cuerpos y la sumisión de voluntades. La violencia era un recurso indispensable para su funcionamiento⁶. De hecho, en la época moderna, la violencia impregnaba la vida cotidiana, integrando la normalidad de todos los días⁷. Por mencionar un ejemplo, podemos recordar que las reglas sobre las cuales se construyó el edificio de la administración de justicia en Portugal y en los territorios bajo su dominio prescribían el castigo corporal como una forma de punir legalmente a los criminales.
- 9 Al contrario de lo que sucedió en Francia, con la publicación del *Code Noir* (1685), en las colonias inglesas de América del Norte durante la primera mitad del siglo XVIII, y en España, donde desde 1768 se promulgaron códigos negros para las diferentes colonias, culminando en la Real Cédula del 31 de mayo de 1789, “sobre la educación, trato, y ocupaciones de los esclavos, en todos sus dominios de Indias e Islas Filipinas”, las autoridades portuguesas no tuvieron la preocupación de elaborar un cuerpo legal para

la regulación de asuntos relacionados con la esclavitud. Sin embargo, existen referencias dispersas a los cautivos en leyes individuales, cuya publicación tuvo lugar durante todo el período colonial⁸.

- 10 A juzgar por dichas leyes, la principal preocupación de la Corona radicaba en el control y la regulación de la trata. Las fugas de esclavizados también fueron objeto de atención, constituyendo, además, una preocupación central para las autoridades coloniales. En tercer lugar, surgían cuestiones como el bautismo y el entierro de los esclavizados, las determinaciones con respecto a la ropa, especialmente en el caso de las mujeres, y los adornos que ellas usaban, la prohibición de enviar a los cautivos a trabajar los domingos y los días santos de guardia y, entre otras, la de los castigos⁹.
- 11 Desde el punto de vista legal, las personas esclavizadas constituían bienes muebles, con un estatus próximo al de los animales, y podían ser transadas, como cualquier otro producto, en transacciones económicas. Una vez compradas, estaban a merced de los propietarios, que podían deshacerse de ellas como quisieran. Los amos, además, tenían el derecho de arrestar a sus esclavos y castigarlos para liberarlos de malos hábitos y comportamientos que se consideraban perjudiciales¹⁰.
- 12 Sin embargo, tanto los amos como los cautivos estaban en última instancia sujetos a la autoridad soberana del monarca, y es cierto que, en cuanto a él, la preocupación central era garantizar el funcionamiento del sistema basado en el uso del trabajo esclavo, indispensable para el desarrollo de Brasil según el modelo de explotación colonial, y el incremento de las ganancias de la trata¹¹. De esta manera, la legislación sobre el transporte y la venta de personas esclavizadas y, en general, sobre la organización de la trata, asumió una importancia fundamental. Pero la Corona tampoco podía ignorar los abusos practicados por los amos, quienes actuaban de manera violenta y a veces incluso inhumana. Esto, a pesar de las autoridades y demostrando que, en la práctica, el destino de sus esclavos, incluida la decisión de vida o muerte, dependía completamente de su voluntad¹².
- 13 El maltrato infligido a las personas esclavizadas por sus amos constituía un factor permanente de inestabilidad. Al fomentar la revuelta de los cautivos, no solo amenazaba con poner en peligro el orden instituido, sino también la supervivencia de la colonia y su explotación en los términos definidos por la metrópoli. Sin embargo, desde la perspectiva de los propietarios, el castigo era un instrumento esencial de dominación, que les permitía castigar a los culpables, inhibir las reivindicaciones de los esclavizados y desalentar la insubordinación mediante el uso de penas ejemplares. La violencia, efectiva o meramente sugerida, como una amenaza permanente, que podría materializarse en cualquier momento, funcionó como un mecanismo para la afirmación del poder de los amos, promoviendo la creación de una fuerza laboral disciplinada y sumisa, el control de los cautivos y su aceptación de la condición en la cual vivían¹³.
- 14 La corona se enfrentó a un dilema. Por un lado, no podía negar a los amos el derecho de castigar a sus esclavos, so pena de debilitar su autoridad y promover la creación de desequilibrios que pondrían en peligro el propio orden colonial. Sin embargo, el monarca tampoco podía permitir que algunos de sus vasallos, aún más si, como era el caso, vivían lejos del centro del poder, se convirtieron en amos absolutos, actuando guiados solo por su voluntad, en manifestaciones abusivas de fuerza que ofendieron la autoridad suprema del rey. De hecho, era imperativo garantizar el control de los propietarios coloniales y su sumisión a las normas que emanaban de la metrópoli.

- 15 En la monarquía corporativa de los siglos XVI y XVII, el rey ejerció una función jurisdiccional, como árbitro, lo que limitó su acción, evitando que colisionara con los derechos de los individuos, y no tenía los mecanismos indispensables para la realización de su voluntad. Por lo tanto, buscó ganar la obediencia de los sujetos con el uso de medios no violentos, manejando conflictos para permitir la creación de consenso y el mantenimiento del orden instituido. En lugar de castigar, amenazó y solo en última instancia ejerció el peso de su autoridad sobre cualquiera que persistiera en desobedecerlo¹⁴.
- 16 Con respecto al castigo de los esclavos, la Corona trató de conciliar los derechos de los amos con la necesidad de garantizar el mantenimiento de la paz, esencial para el funcionamiento del sistema colonial, y la obediencia a su propia autoridad. Así, el rey se basó en el principio de caridad, uno de los valores centrales del catolicismo, para apelar al castigo moderado de las personas esclavizadas. Sin embargo, la condición legal de las mismas no fue cuestionada en lo más mínimo¹⁵.
- 17 En cualquier caso, la moderación fue la clave del dilema y el medio por el cual se pretendía garantizar el mantenimiento de un equilibrio, aunque precario, en la relación amo/esclavo¹⁶. Los autores modernos que abordaron sistemáticamente el tema de la esclavitud y sus particularidades en la colonia portuguesa de América adoptaron una postura similar. Además de incentivar la actitud oficial del Estado, la justificaron y le dieron fuerza teórica, invocando a su favor la doctrina de la Iglesia, una institución de la cual estos autores eran casi todos miembros. Véanse en particular las obras de los jesuitas António Vieira, Jorge Benci y André João Antonilo del padre y, también, abogado Manuel Ribeiro Rocha¹⁷.
- 18 En general, la legitimidad de la esclavitud no fue cuestionada, pero, especialmente desde el final del siglo XVII en adelante, la preocupación central era definir los derechos y deberes mutuos en los que debería basarse la relación entre amo y esclavo, con el objetivo de garantizar el funcionamiento regular del sistema y la preservación de los intereses religiosos de la Iglesia. En este sentido, la moderación y la templanza fueron dos elementos centrales, en los cuales se basó la ética, es decir, el conjunto de normas definidas por los autores cristianos para regir las relaciones esclavistas. De hecho, todos enfatizaron que, para ser buenos cristianos, tanto el amo como el esclavo debían cumplir escrupulosamente dichas normas¹⁸.

2. Testimonios de la violencia esclavista en la documentación inquisitorial

- 19 A lo largo de los siglos XVII y XVIII, se publicaron varias leyes para imponer restricciones al castigo de las personas esclavizadas. La insistencia en este punto indica, por otro lado, que la legislación a menudo fue ignorada por los propietarios, en un claro desafío a la autoridad metropolitana, posible gracias a las insuficiencias de orden material que dificultaban la imposición efectiva de la autoridad real en los territorios del imperio y la existencia de solidaridades locales que actuaban como una red de protección al servicio de los poderosos¹⁹.
- 20 La documentación de la Inquisición es una fuente indispensable para el conocimiento de las dinámicas inherentes a la organización de la esclavitud. Es decir, las relaciones forjadas dentro del propio sistema, la actuación de los propietarios y, también, de las

personas esclavizadas, y el flujo de intercambios culturales en el ámbito de una realidad cuya estructura se asentaba en el binomio dominante/dominado, pero no se limitaba a la dicotomía implícita en él, como ya se ha señalado. En suma, dicha documentación ayuda a aclarar tanto las características de la esclavitud en el imperio portugués y el funcionamiento del propio sistema colonial, como los mecanismos ideológicos que los sustentaron, patentizando su influencia en la práctica inquisitorial²⁰.

- 21 La violencia, física y psicológica, a la que fueron sometidos los cautivos está ampliamente documentada en los registros de la Inquisición portuguesa. En este caso, estamos interesados en la documentación perteneciente al tribunal de Lisboa, ya que era él quien tenía jurisdicción sobre el territorio brasileño.
- 22 El capitán João Leite Pinto, nacido en Oporto y viviendo en Vila do Príncipe (ahora Serro, en Minas Gerais) o cerca, fue objeto de varias denuncias motivadas por su comportamiento, que allí se consideró unánimemente escandaloso. Entre otras cosas, fue acusado de acercarse a varias personas, negros y mulatos, hombres y mujeres, algunos de los cuales eran esclavos suyos, para practicar sexo anal con ellos. Teresa, una mestiza a quién concedió la libertad, incluso habría declarado su intención de reunirse con el obispo de Rio de Janeiro, aprovechando su viaje a Minas Gerais para pedirle que obligara a su amo a venderla, porque temía ser condenada al infierno por los actos que practicó con ella²¹.
- 23 Manuel da Fonseca Peres, un portugués que vivía del transporte de carga dijo que, en una ocasión, el acusado había crucificado a un negro esclavizado que había huido en el portón de una cerca, clavándole las manos y atándole los pies con una cuerda y una cadena de hierro, con la cual lo prendiera al portón. Se estaba preparando para dispararle con un trabuco que tenía en las manos cuando fue detenido por el testigo y un extranjero llamado Jorge, que acudieron allí al escuchar los gritos del esclavo. Después de quitar el arma de las manos del propietario, desataron a su esclavo, liberándolo de una muerte cierta por la acción de su amo²².
- 24 La aplicación de castigos crueles que, además de ser desproporcionados en relación con la gravedad de la falta, amenazaban la integridad física de la persona esclavizada, no solo convertía al propietario en un mal amo, sino también en un mal cristiano. La intemperancia, junto con la falta de caridad, evidentes en tales actos, eran la prueba de ello, dando lugar a comentarios en el vecindario, censuras de la comunidad y, a veces, también, denuncias ante las autoridades eclesiásticas.
- 25 En el presente caso, el hecho de que João Leite Pinto fuera un cristiano nuevo –incluso hubo rumores de que su abuela materna fue condenada por el judaísmo y murió quemada en la hoguera– contribuyó a aumentar las sospechas, lo que hizo que su comportamiento fuera aún más escandaloso a los ojos de todos. Por otro lado, las acusaciones contra los cristianos nuevos con respecto al tratamiento de sus esclavos confirman, una vez más, que los castigos exorbitantes, crueles e inhumanos fueron considerados indignos de cristianos verdaderos por la sociedad misma y no solo por los autores de la Iglesia, ya mencionados.
- 26 Tomemos, por ejemplo, la denuncia que José Ferreira, residente de São João de Itaboraí, Río de Janeiro, sufrió después de su muerte. En 1782, al testificar en una investigación del Santo Oficio, María de Castilho, nativa del mismo lugar, no tuvo dudas al acusarlo de practicar “judiadas” con sus esclavos, a quienes azotaba rigurosamente, hasta que vertieran la sangre por el suelo, y luego los martirizaba con fuegos ardientes. Según

dice, José Ferreira y su familia eran cristianos nuevos o como tales fueron considerados en el lugar²³.

- 27 En la misma ocasión, también se denunció a João Nunes da Rosa, oriundo de Itaboraí, quien a pesar de administrar la capilla de Nuestra Señora de Soledad de Tapacurá, fue considerado un “famoso hereje disfrazado bajo el manto de cristiano”. Se decía que era un mal ejemplo para sus hijos, a quienes educaba con “mala doctrina” y para “todas las personas de su obligación”, es decir, para los esclavos de los que era propietario.
- 28 Uno de los castigos habituales, reportado por el fray Inácio do Bom Serrate, OFM, consistió en atar a sus esclavos de pies y manos y colocarlos desnudos arriba de un hormiguero para que las hormigas invadieran sus cuerpos, causándoles un sufrimiento muy grande. Cierta vez, castigó a un esclavo que accidentalmente había derramado una pequeña cantidad de miel, obligándolo a ingerir todo el contenido de la olla. El esclavo en cuestión estuvo muy enfermo y casi perdió la vida debido al castigo aplicado por su amo. Además de estos, se informaron otros episodios que denunciaron el uso arbitrario de la violencia en la relación con sus esclavos, reforzando en quienes lo conocieron la convicción de que el acusado era un hombre de “muy mala conciencia” y que, en él, la religión era “solamente apariencia”²⁴.
- 29 Las críticas dirigidas a João Nunes da Rosa por los testigos que declararon en su contra muestran la existencia de un consenso más o menos generalizado sobre las responsabilidades del amo y la importancia de su papel como modelo de comportamiento para las personas esclavizadas de quienes él era el propietario.
- 30 En el caso de los cristianos nuevos, podríamos argumentar que las quejas fueron el resultado de la rivalidad con los cristianos viejos y de las sospechas que existían en la sociedad portuguesa, de una manera amplia, con respecto a los descendientes de judíos. Así, las acusaciones sobre la relación de los propietarios cristianos nuevos con sus esclavos podrían estar motivadas más por el deseo de neutralizarlos, eliminando su preponderancia económica, que por la preocupación por el bienestar de los esclavizados de origen africano. En ese sentido, las denuncias de los maltratos que sufrieron podrían exacerbarse, con el objetivo de mostrar que sus dueños eran en realidad muy malos cristianos²⁵. O sea, que los cristianos viejos podrían manipular el tema de la violencia contra los esclavos para intensificar las sospechas que recaían sobre los cristianos nuevos y su adhesión a los principios del cristianismo, para atraer la atención de los inquisidores y obtener una ventaja en la competencia entre los dos grupos dominantes en la colonia. Sin embargo, esto no invalida lo dicho en el párrafo anterior²⁶.
- 31 En realidad, otro ejemplo, ahora de la región noreste, ilustra, aún más explícitamente, las observaciones hechas por nosotros, mostrando la conciencia de sus responsabilidades por parte de los amos, o al menos de algunos, y las expectativas de la sociedad en relación con el comportamiento tanto de ellos como de las personas esclavizadas²⁷.
- 32 Es el caso de Manuel Rodrigues de Sena, capitán de entradas, comerciante en Recife y familiar del Santo Oficio, quien ordenó el arresto de su esclavo Domingos, un negro originario de Angola. Posteriormente, financió su traslado a Lisboa para ser entregado a la Inquisición, para que ella pudiera juzgarlo por hechicería, mostrándose, desde el principio, dispuesto a pagar los gastos del proceso “para una mayor purificación de la Santa Fe Católica Romana”. Cuando se le preguntó, dijo en relación con Domingos y su compañero Gonçalo, originario de Mina, que “a veces los enviaba a la Iglesia y no iban

allí”. Fray Fidélis de Partana, un capuchino que fue llamado a exorcizar al propietario y su familia inmediata, presuntamente hechizados por la acción de los esclavos, afirmó, a su vez, que: “en cuanto a la buena o mala conducta de los negros, en realidad fue mala, porque dicho Senna los trató como hijos, alimentándolos y vistiéndolos, y ellos, malévolos y traicioneros, se volvieron contra su amo”²⁸.

- 33 De todas maneras, casos como el de Manuel Rodrigues de Sena, aparentemente, no constituían la regla. Como dijimos, los testimonios de maltrato por parte de los amos son frecuentes y, en muchos casos, impresionantes debido al grado de violencia y sadismo de aquellos involucrados en los episodios que llegaron al conocimiento de los inquisidores²⁹.
- 34 Algunos ejemplos: Doña Antônia, residente de Itamaracá (Pernambuco), fue acusada de causar la muerte de varias mujeres esclavizadas “con martirios crueles mordeduras, quemadas con hierros calientes, aserrando sus piernas o cortándoles las orejas”³⁰. Manuel Pacheco da Cunha, un residente de São João d’El Rei (Minas Gerais), solía atar a sus esclavos y colgarlos boca abajo, con un freno en la boca. Además, les impedía beber agua mientras trabajaban arduamente para encontrar oro, y aún les hacía “muchas otras cosas indignas de personas cristianas, así que parecía más un hereje que un católico”. Sus esclavos tenían una apariencia “repugnante”, debido al trato que recibieron del maestro, que no estaba en lo más mínimo preocupado por satisfacer sus necesidades básicas, tal y como era su obligación³¹. En Bahía, el doctor Guilherme Gomes Mourão y sus hijos castigaban a una negra llamada Veneranda, quien los sirvió como esclava, vertiendo cera caliente sobre su cuerpo³².
- 35 La sociedad establecida por los portugueses en Brasil se basó en los principios del catolicismo³³. Por lo tanto, cuidar la salud del alma era tan o más importante que cuidar el cuerpo. Los propietarios de esclavos tenían la obligación de proporcionarles vivienda, comida y ropa para que se cubrieran, actuar para mantenerlos saludables y asistirlos en ocasiones de enfermedad. Sin embargo, también eran responsables de la instrucción religiosa de sus esclavos, y debían proporcionarles acceso al bautismo y otros sacramentos, así como liberarlos del trabajo los domingos y días festivos para que pudieran asistir a misa³⁴.
- 36 Por lo tanto, a las quejas relacionadas con el incumplimiento de sus obligaciones materiales por parte de los amos y el uso de la violencia para garantizar la obediencia de las personas esclavizadas, se agregaron las acusaciones relacionadas con el incumplimiento de las obligaciones de naturaleza espiritual, que pusieron en peligro la salvación de las almas de los cautivos.
- 37 Una de las quejas más frecuentes se relaciona con el hecho de que muchos amos obligaban a sus esclavos a trabajar los domingos, privilegiando sus propios intereses económicos que, en este como en otros casos, se opusieron al cumplimiento de los preceptos de la Iglesia³⁵. Otros pospusieron el bautismo, justificando esa falta con decir que los esclavos no dominaban el portugués y, por lo tanto, todavía no estaban en condiciones de recibir las enseñanzas necesarias para acceder a la comunidad de creyentes³⁶.
- 38 Otros fueron acusados de no respetar el sacramento del matrimonio, evitando que sus esclavos se casaran o separando a los miembros de la pareja después de su unión por un sacerdote. Esto es lo que le sucedió a Teodósio Mendes da Silva, un mestizo esclavo, y a su esposa Isabel Moreira da Visitação, una mujer negra con la que se casó en Pernambuco. A pesar de haber comenzado una familia, el propietario de Teodósio

decidió venderlo a Río de Janeiro y su esposa, que era liberta, no pudo acompañarlo, porque la pareja no tenía dinero para pagar su viaje y el propietario no aceptó pagarlo. Teodosio eventualmente sería vendido a las minas de Cuiabá, en Mato Grosso, donde se casó por segunda vez, después de ser informado de que su primera esposa había muerto en Pernambuco, noticia que resultaría ser falsa³⁷.

- 39 Algunos propietarios no se limitaron a incumplir las obligaciones religiosas con sus esclavos: además de no hacer lo que debían, brindándoles malos ejemplos de comportamiento cristiano, incluso llegaron a convertir a sus esclavos en cómplices de sus propios pecados. Una de las situaciones más impactantes se refiere a los amos que obligaron a sus esclavos a realizar actos homosexuales o, en el caso de las mujeres, a practicar sexo anal. Estos actos, que en aquel entonces se designaban como sodomía o pecado nefando³⁸, fueron condenados por la Iglesia y castigados por la Inquisición, lo que dio lugar a denuncias y procesos que involucraron a varias personas esclavizadas³⁹.
- 40 En 1735, Lourenço Ferreira Esteves, un portugués que vivía en Vila Rica (hoy, Ouro Preto, Minas Gerais), con su esposa, compareció ante el comisario Manuel Freire Batalha para confesar que había practicado sodomía con diversos esclavos de ambos sexos. En su testimonio, no mencionó el uso de la violencia. Sin embargo, admitió que la iniciativa había partido de él en todas las ocasiones. Considerando la relación asimétrica de poder entre amo y esclavo, no es difícil pensar que hubo coerción sobre los cautivos, cuyo margen de maniobra para oponerse a su amo era, por supuesto, muy reducido, por no decir inexistente⁴⁰.
- 41 Manuel Alves o Álvares Cabral, un minero de la isla de San Miguel, en las Azores, y residente de Vila do Carmo (ahora Mariana, también en Minas Gerais), fue más explícito, o quizás más honesto, que Lourenço Ferreira Esteves. En 1739, cuando compareció ante el comisario José Simões para confesar haber realizado actos homosexuales con varios esclavos de los cuales era propietario, dijo que habían sido “forzados o casi forzados”. En relación con uno de ellos, agregó que había cedido a sus deseos “obligado por el respeto y más razones, derivadas del hecho de ser su esclavo”. José Courá, uno de los cautivos mencionados en el testimonio, también buscó al comisario para pedir perdón por los actos realizados. En la ocasión, afirmó que había cedido “obligado por el miedo de esclavo y el respeto por su amo, que casi lo obligó, y de hecho quería castigarlo una vez”⁴¹.
- 42 Domingos, esclavo de José de Lima de Noronha Lobo, un comerciante residente en São João d’El Rei, pidió ser comprado a su amo para salvar su vida. Según dijo, tenía dificultades para caminar, debido a las sevicias infligidas por el propietario, que continuamente lo buscaba para realizar actos homosexuales⁴².
- 43 Denuncias como estas y las que se hicieron sobre el capitán João Leite Pinto, ya mencionadas, aparecen con cierta frecuencia en los registros de la Inquisición. Esto muestra que, además de las mujeres esclavizadas, los hombres de origen africano también fueron objeto de violencia sexual por parte de sus amos. Para ellos, la coerción sexual representaba una forma especialmente perversa y efectiva de ejercer el mando, en la medida en que implicaba la humillación de la víctima, pero también era un medio de expresar los deseos reprimidos por la sociedad y condenados por la moral católica. Por esta razón, algunos de ellos se arrepintieron y, para liberarse de la culpa, terminaron confesando sus acciones ante el tribunal de la Inquisición⁴³.

3. La hechicería en las relaciones esclavistas

- 44 La violencia en el tratamiento de los esclavos resultó, en última instancia, del miedo de los colonos, en un número mucho menor que el de los africanos y sus descendientes en Brasil. Les aterrizzaba permanentemente la posibilidad de revueltas que pondrían en peligro el sistema instalado en la colonia y sus propias vidas. De hecho, sus relaciones con los cautivos estuvieron marcadas por la desconfianza, lo que justificó el uso de la fuerza para consolidar una jerarquía en la que el elemento europeo, aunque minoritario, era el preponderante.
- 45 Uno de los elementos que concentró la desconfianza de los propietarios fue la sospecha de que los esclavizados de origen africano dominaban conocimientos de naturaleza sobrenatural que, en cualquier momento, podían ser invocados para causar pérdidas económicas, sufrimiento e incluso la muerte de sus amos y/o elementos de su familia. La demonización de las prácticas mágico-religiosas de origen africano, promovida por la Iglesia y sus representantes en Brasil, favoreció la difusión del miedo en la sociedad colonial, pero los esclavos sospechosos de ser hechiceros no tenían solo la persecución de las autoridades oficiales y, en particular, de la Inquisición⁴⁴. Los propietarios fueron los primeros en actuar: en el mejor de los casos, los vendieron para deshacerse del peligro o se los entregaron a los inquisidores, como lo hizo Manuel Rodrigues de Sena. A menudo, sin embargo, se les aplicaron castigos severos que incluso podrían resultar en la muerte del sospechoso.
- 46 Manuel Cabral, un hombre negro de Guinea, y Teresa Mina, su esposa, fueron arrestados en 1739, en Itu, perteneciente a la capitania de São Paulo, y denunciados a la justicia eclesiástica “por el delito de maleficio” y por la sospecha de tener un pacto con el diablo. Acusados de responsabilidad en la muerte de tres esclavos, confesaron su crimen y también confesaron que habían usado la magia para provocar sufrimiento en otras personas, pertenecientes a la familia de sus amos. Dos años después, el juez de Itu escribió, sin embargo, a los inquisidores, para informar que los dos acusados eran en realidad inocentes. Sus confesiones, dijo, fueron motivadas por el miedo, debido al maltrato que habían recibido: presos con cadenas alrededor de sus cuellos, sus cuerpos fueron goteados con cera sellante y aceite caliente, y se les aplicaron otros castigos durante 15 días o más para confesar que eran hechiceros⁴⁵.
- 47 En la documentación que consultamos, encontramos varios informes similares. Sin embargo, ninguno es más conmovedor que el caso de Luzia da Silva Soares, una mujer negra que, en 1738, fue arrestada en Minas Gerais y luego enviada a Lisboa para ser juzgada por la Inquisición. Acusada por varios testigos de practicar hechizos, para infligir sufrimiento y, en última instancia, matar a sus amos, a varios miembros de su familia y también a compañeros suyos, Luzia no tuvo dificultades para confirmar la veracidad de los cargos, proporcionando, además, muchos detalles sobre sus acciones. Sin embargo, a pesar de la evidencia reunida en los testimonios de los testigos y su propia confesión, terminaría no siendo juzgada, en una decisión algo inusual e incluso sorprendente, cuya justificación se encuentra en las revelaciones sobre el maltrato del cual fue víctima.
- 48 Luzia fue inicialmente acusada de hechicería por la esposa de su propietario. Sufrió maltrato y confesó para salvarse la vida, asumiendo los crímenes que se le atribuyeron. A partir de entonces, sería el blanco de todas las sospechas y, por cualquier motivo, sujeta a terribles “martirios”. Su vida se volvió tan insoportable que, como luego confesaría a

los inquisidores, “varias veces quiso matarse con una navaja, lo que Dios Nuestro Señor no le permitió hacer”. Las descripciones presentadas por Luzia de las torturas a las que fue sometida repetidamente son un testimonio impresionante de la violencia generada dentro del sistema esclavista, y las marcas físicas que ostentaba en su cuerpo una evidencia irrefutable que daba credibilidad a su testimonio, no dejando a los inquisidores, que inicialmente eran escépticos, otra alternativa que exculparla de los crímenes de los que había sido acusada⁴⁶.

- 49 Las actitudes que acabamos de mencionar, por parte de los propietarios coloniales, nos muestran que influenciados o no por el modelo demonológico propagado por las élites, ellos creían en las habilidades ocultas de los hechiceros y que, a través de sus prácticas, estos podrían dañarlos en riesgo la integridad de sus personas y bienes⁴⁷.
- 50 De hecho, la documentación inquisitorial entrega una contradicción insoluble entre dos concepciones diferentes de la realidad. Los deponentes tenían una visión mágica del mundo, basada en la continuidad entre el mundo real y el mundo de lo fantástico y lo maravilloso, en la existencia de un universo poblado por espíritus capaces de influir en la vida de los hombres. Por lo tanto, creían en la efectividad de las prácticas mágicas, cuyo conocimiento se adquiriría por herencia o en virtud del aprendizaje. Esta concepción se oponía a la de los inquisidores, representantes de la élite eclesiástica y guardianes por excelencia de la ortodoxia en materia de fe, quienes profesaban la creencia en la separación entre el mundo terrenal, de los hombres, y el mundo espiritual, donde algunos encontrarían la salvación y otros la condenación eterna de su alma. En este sentido, interpretaron prácticas fuera del ritual de la Iglesia y los principios del catolicismo como manifestaciones diabólicas, en relación con las cuales no debería haber contemplación.
- 51 Los testimonios relacionados con ceremonias y prácticas más o menos raras llevadas a cabo por personas de origen africano causaron naturalmente el desconcierto de los inquisidores. Sin embargo, su actitud hacia estos informes no difería, en esencia, de la de las acusaciones de magia que involucraron elementos de origen europeo. Ambos, africanos y europeos, fueron vistos como agentes del Diablo, según el modelo dualista en el que se basaba la cosmovisión católica.
- 52 Según esta concepción, hay un mundo superior, dominado por las fuerzas del bien, y un mundo inferior, dominado por las fuerzas del mal. El mundo terrenal, cuya posición es intermedia, constituye un lugar de disputa entre estas dos fuerzas opuestas. Por esta razón, el hombre vive bajo una amenaza constante, ya que su naturaleza lo inclina fatalmente al mal. Los miembros de la iglesia actúan como delegados de Dios en la tierra, pero también hay representantes del Diablo, como los agentes de la magia, que luchan con ellos por la conquista de las almas.
- 53 Aunque provenían de diferentes contextos culturales, los africanos y sus descendientes en Brasil poseían una visión del mundo que tenía mucho en común con los habitantes de origen europeo. Este hecho debería ayudar a superar, al menos en cierta medida, las limitaciones impuestas por la relación dominante/dominado al promover la interacción entre los dos grupos y el desarrollo de intercambios basados en preocupaciones compartidas y creencias que eran en gran medida convergentes⁴⁸.
- 54 Entre los colonos de origen europeo, muchos confiaron en hechiceros y otros agentes mágicos de origen africano en busca de una solución a los problemas que los aquejaban. Manuel Antunes Mascarenhas, residente de Nossa Senhora da Conceição do Rio das Pedras, en la región de Sabará, perteneciente a la capitanía de Minas Gerais, estuvo

enfermo por poco menos de cuatro años, sin ningún medicamento que tuviera efecto; desilusionado por los médicos, decidió enviar a buscar a Francisco Ache o Axé, un hombre negro de Costa da Mina que había sido esclavo del sargento mayor Manuel Gomes de Miranda, “por decirse que el hombre negro era un curandero y que había hecho algunas buenas curas”. En su caso, el resultado sería menos positivo, porque la condición del paciente empeoró y se vio obligado a quedarse en la cama. Quizás por esta razón, él y su esposa tomaron la decisión de denunciar al curandero ante el Tribunal del Santo Oficio⁴⁹.

- 55 Antônio Leite da Silva y su esposa, que vivían en el paso de Congonhas do Campo, también en Minas Gerais, fueron denunciados por haber mandado llamar a la liberta Joana Jaquatinga o Jacuntinga para hacer adivinaciones. Esta mujer negra era conocida en la región por organizar ceremonias mágicas-religiosas o de *calundus*, en las que también participaban otros miembros de la comunidad, esclavos y libertos⁵⁰. El teniente Francisco Antunes de Aguiar, residente de Barra do Brumado, sospechaba que las enfermedades de las que se quejaban sus esclavos y algunos miembros de su familia “podrían nacer de un maleficio”, por lo que recurrió a Manuel Cata, un hombre negro de la nación Sabarú, esclavo de una negra liberta, que le fue indicado por Manuel Casado Jácome, residente en Catas Altas⁵¹. João Borralho, esclavo de Pedro Correia de Godoy, con quien viajó a Cuiabá, era buscado por blancos y negros, que recurrieron a él para curarse. Sus servicios incluso fueron recomendados por el vicario de la iglesia parroquial del lugar⁵².
- 56 A veces, el propietario blanco entraba en contacto con el hechicero a través de sus esclavos, aprovechando así sus redes de conocimiento y las relaciones que mantenían con la comunidad de origen africano, a la que pertenecían. Otros recurrieron a sus esclavos para obtener productos considerados mágicos sin exponerse a terceros. El alférez Alexandre de Castro y su familia inmediata, que vivían en Río de Janeiro, fueron acusados de haber ordenado a un esclavo suyo que buscara los hechizos con los que pretendían matar a un enemigo. Este esclavo entró en contacto con un mestizo que, a su vez, lo llevó a una granja de la Compañía de Jesús, donde hablaron con un hombre o una mujer negra que les dio los hechizos (hierbas y otros productos) que estaban buscando⁵³.
- 57 Además de recurrir a los servicios de hechiceros, adivinos y curanderos de origen africano, algunos propietarios europeos participaron en los *calundus*, haciendo así contacto directo con las creencias mágico-religiosas de los africanos y sus descendientes en Brasil. Fue el comienzo de un proceso de intercambios culturales que, más adelante, conduciría a la popularización de las religiones de origen africano, con seguidores en diferentes grupos de la sociedad brasileña⁵⁴.
- 58 Graça, una mujer negra que vivía en Nossa Senhora da Conceição do Rodeio, Minas Gerais, fue buscada por residentes de la región y también por forasteros para curarse y, entre otras cosas, para revelar el paradero de objetos perdidos o incluso esclavos fugitivos. Muy concurridos, sus *calundus* fueron patrocinados por Domingos Lourenço Sampaio, un poderoso del lugar⁵⁵. Luzia Pinto, originaria de Angola, era una hechicera conocida en toda la región de Sabará. Sus *calundus* llamaban a una gran cantidad de personas, blancas y negras, que la buscaron para hacer adivinaciones o curar las enfermedades que padecían. Fue arrestada y juzgada por el Santo Oficio, quien la condenó por hechicería y pacto con el Diablo en 1744⁵⁶.

- 59 Un caso interesante es el de la pareja Antônio y María, esclavos de André Machado, residentes de Maricá (Río de Janeiro), que practicaban la hechicería con el consentimiento de su propietario. Más tarde, terminarían en posesión de otro maestro, pero continuaron yendo a su casa a practicar hechicerías, en compañía de Félix, hijo de ambos y esclavo del dueño de la casa, a quien estaban instruyendo como hechicero.
- 60 André Machado también les permitió realizar calundus allí y participó activamente en ellos, amenazando a su esposa Francisca Gomes de Sampaio, diciéndole que la mataría si denunciaba lo que estaba sucediendo en su casa. Aparentemente, las ceremonias fueron una fuente de información para el colono que, eventualmente, podría usarla para su propio beneficio, consolidando el poder que ejercía en la comunidad del lugar. El hecho es que, mientras estaba en trance, María le revelaba “lo que estaba sucediendo en las casas de otros, la vida y las costumbres de sus vecinos”⁵⁷.

4. Manipulación y estrategias de resistencia

- 61 Como acabamos de ver, las prácticas mágico-religiosas permitieron el establecimiento de intercambios culturales entre europeos y africanos, contribuyendo a facilitar su convivencia en el territorio brasileño. Sin embargo, también fueron un instrumento de resistencia a la esclavitud y, más ampliamente, a la cultura hegemónica, transportada por los europeos al Nuevo Mundo⁵⁸.
- 62 Muchos negros esclavizados, como João de Faria, Nazário y Sebastião, residentes en Guapimirim (Río de Janeiro), llevaban amuletos que, según creían, los protegerían de las lesiones causadas por cualquier tipo de arma⁵⁹. Manuel dos Anjos, esclavo de Antônio Ferraz, residente en Itu y luego en Goiás, se jactó de escapar de cualquier prisión, gracias a sus poderes mágicos⁶⁰. Otros, como Gabriel y Simplício, esclavos de André de Sampaio Botelho, residente en Itu, recurrieron al uso de hechizos para que sus dueños los trataran bien y no fueran crueles con ellos⁶¹.
- 63 Otros algunos, como Gaspar da Costa y Gonçalo de Luna, esclavos de Jorge da Fraga, propietario de un ingenio en Vitória (Espírito Santo), usaban hechizos para matar a sus enemigos. Según el informe realizado por el rector del Colegio de los Jesuitas que allí había, los esclavos en cuestión habían causado la muerte de una gran cantidad de personas, blancas y negras, libres y esclavas, razón por la cual todos vivían con miedo de ellos. A pesar de perturbaren el funcionamiento del ingenio, su propietario los defendió, lo que creó la sospecha de que tanto él como su esposa habían sido hechizados por los esclavos⁶².
- 64 Tomásia Rodrigues de Mendonça, residente en la ciudad de Río de Janeiro, fue acusada de hechizar a su propietario, Antônio Ribeiro Vieira, quien la había adquirido junto con una hija por un precio muy alto. Según el denunciante, el amo gastó grandes sumas de dinero en su esclava, ofreciéndole piezas de oro y diamantes. La justicia eclesiástica descubrió que ella usaba la hechicería para atraer a los hombres y hacer que gastaran todo lo que tenían en ella, razón por la cual fue arrestada. Aun así, el propietario continuó regalándola, lo que aumentó las sospechas contra su esclava⁶³.
- 65 Además de promover la demonización de las prácticas religiosas y culturales de origen africano, el Santo Oficio no admitió funcionarios que tuviesen antepasados “de color”⁶⁴, contribuyendo doblemente a la alienación social de los africanos y sus descendientes. Sin embargo, al admitir que los testimonios de las personas esclavizadas eran válidos, el

Tribunal dio voz a un segmento de la población que estaba totalmente privado de ella, ya sea por su propia condición o porque la mayoría de sus miembros no dominaba la escritura y, muchos, tampoco el idioma portugués⁶⁵.

- 66 De hecho, la información disponible sugiere que los esclavos o algunos de ellos supieron cómo usar el aparato represivo de la Inquisición en su beneficio, manipulándolo para lograr sus propios objetivos. Intentaron, por ejemplo, y a veces lograron, mitigar su sentencia⁶⁶, o incluso deshacerse de un amo no deseado, gracias a la intervención del Tribunal⁶⁷.
- 67 Tomemos el caso de Luís da Costa, esclavo del mencionado Manuel Alves o Álvares Cabral, quien compareció ante un comisario para confesar haber cometido varios actos homosexuales con su amo. Según su testimonio, había sido amenazado, incluso con el uso de cuchillos, y solo cedió por miedo. Algunos testigos sugirieron que Luís y sus compañeros querían liberarse de su amo, por lo que lo habrían acusado falsamente de obligarlos a participar en actos homosexuales con él. A pesar de que sus testimonios fueron corroborados por el mismo propietario, Luís sería arrestado y enviado a Lisboa, donde llegó en 1743. Lejos de su amo, pero aún no libre, fue reprendido por los inquisidores sin mayor diligencia y, finalmente, salió de la cárcel sin una indicación clara de cuál debería ser su futuro. A partir de entonces, le perdimos el rastro⁶⁸.
- 68 Lo mismo sucedió con Luzia da Silva Soares, quien vio en el aparato judicial y, en particular, en el tribunal de la Inquisición, la posibilidad de escapar, de una vez por todas, de los malos tratos de los que había sido víctima. Desde su punto de vista, viajar a Lisboa para ser juzgada por el tribunal de fe era una perspectiva menos aterradora que regresar a casa con sus amos. De hecho, su paso por la prisión de la Inquisición le dio la oportunidad de contar su historia y de alguna manera recuperar su dignidad. Después de ser escuchada, fue liberada “y enviada en paz donde sea que le estuviera bien”. ¿Habría regresado a Brasil? No lo sabemos, pero parece que el vínculo entre ella y su propietario había dejado de existir –si no en términos legales, al menos en la práctica.
- 69 Al analizar este caso, Laura de Mello e Souza argumenta que los inquisidores habrían experimentado cierta irritación con lo que vieron como la usurpación de sus funciones por parte del grupo de los propietarios coloniales. “En esencia”, dice, “la Inquisición no desaprobó el procedimiento que se había adoptado con Luzia en la hacienda de su amo”, pero se vio obligada a abdicar del juicio para reafirmar su autoridad y el poder que tenía como el organismo responsable de mantener la ortodoxia de fe. Con la tortura a la que fue sometida, Luzia ya había purgado cualquier error que hubiera cometido y, por lo tanto, los inquisidores decidieron adoptar una actitud desafiante hacia el poder de los amos, enviándola en libertad⁶⁹.
- 70 De hecho, casos como los de Luís da Costa y Luzia da Silva Soares exponen las contradicciones entre los intereses de la colonización, por un lado, y los objetivos e intereses de la Inquisición, su autoridad en los territorios dominados por los portugueses, por el otro. La doctrina oficial de la Iglesia devaluó la distinción entre amos y esclavos, defendiendo la igualdad de los hombres en la adoración a Dios. Al determinar la liberación de un esclavo, el Santo Oficio violaba la autonomía de su propietario, un principio que se considera intocable.
- 71 Por lo tanto, cuando hubo fuertes indicios de que el propietario habría abusado de su poder, transgrediendo gravemente los deberes y principios cristianos, los inquisidores optaron por despedir al esclavo, dejándolo libre para elegir su futuro sin enfrentarse abiertamente a la autoridad del propietario. En la práctica, los inquisidores se lavaron

las manos, sobre todo porque el esclavo que ya no lo era tendría muy poco espacio para maniobrar fuera de su comunidad de origen, en un lugar desconocido y sin medios de subsistencia que le permitieran recomenzar la vida. Salir de la cárcel le permitía el acceso a la libertad, pero también marcaba el comienzo de una lucha por la supervivencia que, muy probablemente, resultaría ser ardua y violenta.

- 72 La documentación nos ofrece pistas sobre las barreras a la acción inquisitorial en casos relacionados con personas esclavizadas o en los que tuvieron alguna participación. Por ejemplo, en 1719, los inquisidores escribieron al padre Estevão Gandolfe, rector del Colegio Jesuita de Río de Janeiro, y le ordenaron que notificara al Tribunal cuando un propietario escondiese a su esclavo para evitar que lo interrogaran por orden de la Inquisición. Además, deberían ser notificados por un familiar del Santo Oficio, quien les informaría sobre la imperiosa necesidad de presentar al esclavo para llevar a cabo una diligencia relacionada con la defensa de la fe. Invocando la legislación de la Iglesia, los inquisidores enfatizaron que los amos que perturbasen sus acciones, impidiendo el acceso a los esclavos de los que eran propietarios, cometían un “delito grave”, punible con los castigos previstos por la ley⁷⁰.
- 73 Unas décadas más tarde, en 1781, el padre Vicente Ferreira de Noronha, párroco de Nossa Senhora do Amparo de Maricá y notario del Santo Oficio, informó a los inquisidores sobre el cuidado que había tomado al llevar a cabo una diligencia para evitar que la acusada, una mujer esclavizada, no fuera escondida por sus amos. Un claro indicador de que esta era una práctica recurrente, cuyo objetivo era preservar el interés económico de los amos, pero también su autoridad en relación con los esclavos y la autonomía en relación con otros poderes⁷¹.

Conclusión

- 74 El análisis de la documentación inquisitorial nos muestra que las relaciones esclavistas no se agotaron en la dicotomía maestro/esclavo. Aunque asimétricas, presentaron variaciones que podrían acortar la distancia entre los dos polos o incluso revertir la relación de fuerzas, con el esclavo adquiriendo un cierto grado de poder y influencia sobre su amo. En otras palabras, las relaciones esclavistas eran mucho más complejas de lo que nos muestra la bibliografía clásica sobre la esclavitud.
- 75 En este artículo, concentramos la observación en dos puntos: la violencia, en la que se basaba el sistema esclavista, y la hechicería, que ensombreció las relaciones entre europeos y africanos en Brasil, pero también fue un vehículo para intercambios culturales que, en el análisis final, contribuyó a hacer posible la convivencia en el territorio brasileño y a la formación de la propia sociedad colonial.
- 76 Reflexionando sobre el ejercicio de la autoridad por parte de los amos y la sumisión de los cautivos, requerida por el sistema de explotación esclavista, mostramos que sus roles no fueron fijos, sino dinámicos, variando de acuerdo con varios factores. Aunque estaban en una posición totalmente desventajosa, los hombres y mujeres esclavizados desarrollaron estrategias de resistencia que les permitieron explotar las brechas del sistema a su favor y tomar el posible control sobre sus trayectorias. El conocimiento de los mecanismos utilizados por la Inquisición y el uso de su aparato represivo para escapar o, al menos, aliviar las restricciones impuestas por el sistema esclavista son un buen ejemplo de esto.

- 77 El pequeño número de hombres y mujeres de origen africano que fueron realmente juzgados por la Inquisición denota la falta de atención de los inquisidores o su falta de interés en prácticas específicamente africanas, sobre las cuales hay información en cientos de denuncias que con el tiempo fueron enviadas a Lisboa y, en términos más generales, con respecto a la “salud” moral y religiosa de las personas de origen africano. Devaluadas socialmente, también fueron ignoradas en gran medida como agentes de producción y reproducción de cultura.
- 78 Sin embargo, la información contenida en el archivo de la Inquisición nos proporciona elementos irremplazables para la historia social de la esclavitud. Al registrar la voz de estos individuos “sin voz”, el Tribunal les dio una identidad, nombres y trayectorias individuales que les permitieron destacarse de la masa indistinta de esclavos. Además, aunque sin querer, también les dio la posibilidad de transmitir su legado a las generaciones posteriores, como testimonio de las dificultades que sufrieron, impuestas por un sistema injusto, basado en la explotación del hombre por el hombre y la deshumanización de sus víctimas.
- 79 Finalmente, la documentación consultada por nosotros muestra que los inquisidores actuaron con cautela, articulando los intereses de la colonización, que también eran los del Estado portugués, con la defensa de la ortodoxia católica y su propia autoridad. Las quejas sobre la falta de cooperación de los propietarios coloniales y la mentalidad de los inquisidores, que devaluaron las manifestaciones religiosas y culturales de origen africano, revelan que el equilibrio buscado por el Santo Oficio era muy frágil, lo que obligó a negociaciones permanentes para garantizar el mantenimiento del *statu quo*.

Fuentes

Fuentes inéditas

- 80 ANTT, TSO, IL, CE
Archivo Nacional de Torre do Tombo, Lisboa, Portugal, Tribunal del Santo Oficio, Inquisición de Lisboa, Correspondencia Expedida, Libros 20 y 22.
- 81 ANTT, TSO, IL, CP
Cuadernos del Promotor, Libros 280, 284, 292, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 302, 303, 304, 305, 312, 313 y 318.
- 82 ANTT, TSO, IL, N, L
Nefando, Libros 144, 145, 148 y 821.
- 83 ANTT, TSO, IL, P
Procesos 45, 252, 3641, 3825, 7974, 11.591, 15.441, 15.483 y 17.887.

Fuentes publicadas

- 84 Benci, Jorge, *Economia christãa dos senhores no governo dos escravos*, Na Officina de Antonio de Rossi, Roma, 1705, 282 p.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellini, Lúcia, *A Coisa Obscura: Mulher, Sodomia e Inquisição no Brasil Colonial*, Brasiliense, São Paulo, 1989, 101 p.
- Bennett, Herman L., *Africans in Colonial Mexico: Absolutismo, Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*, Indiana University Press, Bloomington & Indianapolis, 2005, 275 p.
- Bethencourt, Francisco, *O Imaginário da Magia. Feiticeiras, adivinhos e curandeiros em Portugal no século XVI*, Companhia das Letras, São Paulo, 2004, 373 p.
- Boxer, Charles R., *A Igreja e a Expansão Ibérica (1440-1770)*, Edições 70, Lisboa, [D. L. 1989].
- Calainho, Daniela Buono, *Metrópole das Mandingas: religiosidade negra e inquisição portuguesa no Antigo Regime*, Garamond, Rio de Janeiro, 2008, 280 p.
- Carneiro, Maria Luiza Tucci, *Preconceito Racial no Brasil Colônia*, Brasiliense, São Paulo, 1983, 264 p.
- Daibert, Robert, "A religião dos bantos: novas leituras sobre o calundu no Brasil colonial", *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 28, nº55, 2015, p. 7-25.
- Feitler, Bruno, "¿Escravos judaizantes? Cristãos-novos, negros, índios e mestiços no Brasil Colônia", *Devarim: Revista da Associação Religiosa Israelita*, Rio de Janeiro, vol. 17, 2002, p. 47-52.
- Ferreira, Ricardo Alexandre, "Polissemias da desigualdade no Livro V das Ordenações Filipinas: o escravo integrado", *História*, São Paulo, vol. 34, nº2, 2015, p. 165-180.
- Florentino, Manolo (org.), *Tráfico, Cativo e Liberdade: Rio de Janeiro, séculos XVII-XIX*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2005, 419 p.
- Fragoso, João Luís R., "A nobreza da República: notas sobre a formação da primeira elite senhorial do Rio de Janeiro (sécs. XVI e XVII)", *Topoi*, Rio de Janeiro, nº1, 2000, p. 45-122.
- Fragoso, João Luís R., "Elite das senzalas e nobreza da terra numa sociedade rural do Antigo Regime nos trópicos: Campo Grande (Rio de Janeiro), 1704-1741" en Fragoso, João Luís R. & Gouvêa, Maria de Fátima (orgs.), *O Brasil colonial*, vol. 3, "1720-1821", Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2014, p. 241-305.
- Fragoso, João Luís R. & Bicalho, Maria Fernanda & Gouvêa, Maria de Fátima (orgs.), *O Antigo Regime nos Trópicos: a dinâmica imperial portuguesa (séculos XVI-XVIII)*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2001, 473 p.
- Góes, José Roberto Pinto de, *O Cativo Imperfeito: um estudo sobre a escravidão brasileira no Rio de Janeiro da primeira metade do século XIX*, Lineart, Vitória, 1993, 209 p.
- Gomes, Verônica de Jesus, *Atos Nefandos: eclesiásticos homossexuais na teia da Inquisição*, Editora Prismas, Curitiba, 2015, 262 p.
- Gorenstein, Lina, *Heréticos e Impuros: a Inquisição e os cristãos-novos no Rio de Janeiro - século XVIII*, Secretaria Municipal de Cultura, Rio de Janeiro, 1995, 217 p.
- Gorenstein, Lina & Calaça, Carlos Eduardo, "Nacidae e nos Estaus: cristãos-novos do Rio de Janeiro" en Gorenstein, Lina & Carneiro, Maria Luiza Tucci (orgs.), *Ensaio sobre a Intolerância, Inquisição, Marranismo e Antissemitismo*, Humanitas, São Paulo, 2002, p. 99-131.
- Grinberg, Keila, *Liberata, a Lei da Ambiguidade: as ações de liberdade da Corte de Apelação do Rio de Janeiro no século XIX*, Relume Dumará, Rio de Janeiro, 1994, 122 p.

Hespanha, António M., “Da ‘Iustitia’ à ‘Disciplina’. Textos, poder e política penal no Antigo Regime”, en Hespanha, António M., *Justiça e Litigiosidade: História e prospectiva*, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa, 1993, p. 297-320.

Hespanha, António M., “Justiça e Administração entre o Antigo Regime e a revolução”, en Hespanha, António M., *Justiça e Litigiosidade: História e prospectiva*, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa, 1993, p. 381-468.

Lahon, Didier, “Violência do Estado, violência privada. O verbo e o gesto no caso português”, en Florentino, Manolo & Machado, Cacilda (orgs.), *Ensaio Sobre a Escravidão*, I, Editora Universidade Federal Minas Gerais, Belo Horizonte, 2003, p. 87-120.

Lahon, Didier, “Les archives de l’Inquisition Portugaise. Sources pour une approche anthropologique et historique de la condition des esclaves d’origines africaines et de leurs descendants dans la Métropole (XVI-XIXe)”, *Revista Lusófona de Ciência das Religiões*, vol. 3, n°5/6, p. 29-45.

Lara, Silvia H., *Campos da Violência: escravos e senhores na Capitania do Rio de Janeiro, 1750-1808*, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1988, 389 p.

Lara, Silvia H., *Legislação Sobre Escravos Africanos na América Portuguesa*, Fundación Histórica Tavera, Madrid, 2000, 703 p.

Libby, Douglas Cole & Paiva, Eduardo França, *A Escravidão no Brasil: relações sociais, acordos e conflitos*, Moderna, São Paulo, 2000, 80 p.

Lima, Monique Marques Nogueira, “Entre o chicote e a fogueira: escravos e senhores nos documentos do Santo Ofício português entre os séculos XVII-XVIII”, en Alcántara, Manuel & García Montero, Mercedes & Sánchez López, Francisco (orgs.), *Cosmovisiones y Sistemas Religiosos*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2018, p. 270-282.

Lima, Monique Marques Nogueira, “Dos senhores a os inquisidores: escravos africanos sob o poder do Santo Ofício no mundo luso-brasileiro (séculos XVII e XVIII)”, *Revista Eletrônica História em Reflexão*, Dourados, vol. 13, n°25, 2019, p. 55-75.

Lopes, Fernando José, “O Pecado Indigno de Ser Nomeado”: delito inquisitorial de sodomia nas Minas Gerais (1700-1821), Tesis de maestría en Historia, Universidad Federal de São João del-Rei, São João del-Rei, Brasil, 2019.

Lopes, Luiz Fernando Rodrigues, *Indignos de Servir: os candidatos rejeitados pelo Santo Ofício português (1680-1780)*, Tesis de doctorado en Historia, Universidad Federal de Ouro Preto, Mariana, Brasil, 2018.

Machado, Cacilda, *A Trama das Vontades: negros, pardos e brancos na produção da hierarquia social do Brasil escravista*, Apicuri, Rio de Janeiro, 2008, 218 p.

Machado, Maria Helena P. T., “Em torno da autonomia escrava: uma nova direção para a história social da escravidão”, *Revista Brasileira de História*, São Paulo, vol. 8, n°16, 1988, p. 143-160.

Marcussi, Alexandre Almeida, *Cativeiro e Cura: experiências religiosas da escravidão atlântica nos calundus de Luzia Pinta, séculos XVII-XVIII*, Tesis de doctorado en Historia Social, Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil, 2015, 510 p.

Marquese, Rafael de Bivar, *Feitores do Corpo, Missionários da Mente: senhores, letrados e o controle dos escravos nas Américas, 1660-1860*, Companhia das Letras, São Paulo, 2004, 479 p.

Mello, Evaldo Cabral de, *Umimenso Portugal: história e historiografia*, Editora 34, São Paulo, 2002, 363 p.

- Mott, Luiz, *Escravidão, Homossexualidade e Demonologia*, Ícone, Barra Funda, 1988, 151 p.
- Mott, Luiz, *O Sexo Proibido: escravos, gays e virgens nas garras da Inquisição*, Papirus, Campinas, 1988, 190 p.
- Mott, Luiz, "Terror na Casa da Torre", en Reis, João José (org.), *Escravidão e Invenção da Liberdade*, Brasiliense, São Paulo, 1988, p. 17-32.
- Mott, Luiz, "O Calundu-Angola de Luzia Pinta: Sabará, 1739", *Revista do IAC*, Ouro Preto, vol. 2, nº1/2, 1994, p. 73-82.
- Mott, Luiz, "Quatro mandingueiros de Jacobina na Inquisição de Lisboa", *Afro-Ásia*, Salvador, nº16, 1995, p. 148-160.
- Novais, Fernando A., *Estrutura e Dinâmica do Sistema Colonial (séculos XVI-XVII)*, Livros Horizonte, Lisboa, 1975, 95 p.
- Novais, Fernando A., *Portugal e Brasil na Crise do Antigo Sistema Colonial, 1777-1808*, Hucitec, São Paulo, 1981, 420 p.
- Paiva, Eduardo França, *Escravidão e Universo Cultural na Colônia: Minas Gerais 1716-1789*, Editora UFMG, Belo Horizonte, 2001, 285 p.
- Pereira, Ana Margarida Santos, "A Igreja, o Estado e a questão da violência sobre os escravos. Reflexões a partir do Bispado do Rio de Janeiro (1676-1785)", *Revista Portuguesa de História*, Coimbra, vol. 37, 2005, p. 153-187.
- Pereira, Ana Margarida Santos, "Ritos que separam, elos que unem: práticas mágicas e negociação de conflitos no Brasil colonial (africanos e afrodescendentes no Bispado do Rio de Janeiro, séc. XVIII)", en Rodrigues, José Damião & Rodrigues, Casimiro (ed.), *Representações de África e dos Africanos na História e Cultura – Séculos XV a XXI*, Centro de História de Além Mar / Faculdade de Ciências Sociais e Humanas / Universidade Nova de Lisboa / Universidade dos Açores, Ponta Delgada, 2011, p. 309-328.
- Pereira, Ana Margarida Santos, "Inquisição e Escravidão. Reflexões em torno do Brasil colonial: Rio de Janeiro, Sécs. XVII-XVIII", *Plurais: Revista Multidisciplinar da UNEB*, Salvador, vol. 5, nº1, 2014, p. 12-29.
- Pereira, Ana Margarida Santos, "Memória, Poder e Cultura: entre a (re)produção do discurso e a (re)criação da identidade. A Igreja face a o crescimento da presença africana no Brasil entre o fim do século XVII e o princípio do século XVIII", en Ivo, Isnara Pereira & Guedes, Roberto Guedes (orgs.), *Memórias da escravidão em mundos iberoamericanos: séculos XVI- XXI*, Alameda, São Paulo, 2019, p. 43-66.
- Priore, Mary del & Amantino, Marcia (orgs.), *História dos Homens no Brasil*, Editora Unesp, São Paulo, 2013, 416 p.
- Reis, João José (org.), *Escravidão e Invenção da Liberdade: estudos sobre o negro no Brasil*, Brasiliense, São Paulo, 1988, 323 p.
- Reis, João José & Silva, Eduardo, *Negociação e Conflito: a resistência negra no Brasil escravista*, Companhia das Letras, São Paulo, 1989, 151 p.
- Rocha, Cássio Bruno de Araújo, *Masculinidades e o Tribunal do Santo Ofício da Inquisição: a ação das visitas do Santo Ofício às capitanias do norte da América portuguesa na defesa da ordem patriarcal – séculos XVI e XVII*, Tesis de maestría en Historia, Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil, 2014.

Ruff, Julius, *Violence in Early Modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge etc., 2001, 269 p.

Salvador, José Gonsalves, *Os Cristãos-Novos: povoamento e conquista do solo brasileiro (1530-1680)*, Pioneira, São Paulo, 1976, 406 p.

Santos, Vanicléia Silva, *As Bolsas de Mandingas no Espaço Atlântico: século XVIII*, Tesis de doctorado en História Social, Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil, 2008.

Schwartz, Stuart, *Escravos, Roceiros e Rebeldes*, EDUSC, Bauru, 2001, 305 p.

Silva, Ronaldo Manoel, “Duplamente segregado: Daniel Pereira, um escravo sentenciado pelo crime de sodomia (1740-1752)”, *Temporalidades*, Belo Horizonte, vol. 8, 2016, p. 204-227.

Silva, Ronaldo Manoel, *Raízes da Intolerância: Inquisição e sodomitas em Pernambuco colonial (1593-1595)*, Senado Federal, Brasília, 2016, 149 p.

Silva, Ronaldo Manoel, *Da Justiça Civil à Inquisição: a trajetória de um artesão no mundo luso-brasileiro do Antigo Regime (1740-1753)*, Senado Federal, Brasília, 2019, 174 p.

Silveira, Renato, “Do calundu a o candomblé: os rituais de fé africanos ganham seu primeiro tempo no início do século XIX”, en Figueiredo, Luciano (org.), *Raízes Africanas*, SABIN, Rio de Janeiro, 2009.

Souza, Laura de Mello e, *O Diabo e a Terra de Santa Cruz: feitiçaria e religiosidade popular no Brasil colonial*, Companhia das Letras, São Paulo, 1986, 396 p.

Souza, Laura de Mello e, *Inferno Atlântico: demonologia e colonização (séculos XVI-XVIII)*, Companhia das Letras, São Paulo, 1993, 263 p.

Souza, Laura de Mello e, “Revisitando o calundu” en Gorenstein, Lina & Carneiro, Maria Luiza Tucci (orgs.), *Ensaio Sobre a Intolerância, Inquisição, Marranismo e Antissemitismo*, Humanitas, São Paulo, 2002, p. 293-317.

Spierenburg, Pieter (ed.), *Men and Violence: gender, honor, and rituals in Modern Europe and America*, Ohio State University Press, Columbus, 1998, 279 p.

Vainfas, Ronaldo, *Casamento, Amor e Desejo no Occidente Cristão*, Ática, São Paulo, 1986, 94 p.

Vainfas, Ronaldo, *Ideologia e Escravidão: os letrados e a sociedade escravista no Brasil Colonial*, Vozes, Petrópolis, 1986, 168 p.

Vainfas, Ronaldo, *Trópico dos pecados: moral, sexualidade e Inquisição no Brasil*, Campus, Rio de Janeiro, 1989, 393 p.

VV. AA., “Penser la Violence. Perspectives philosophiques, historiques, psychologiques et sociologiques” (dossier temático), *Revue Internationale des Sciences Sociales*, París, n°132, 1992.

NOTAS

1. Pereira, Ana Margarida Santos, “Inquisição e Escravidão. Reflexões em torno do Brasil colonial: Rio de Janeiro, Sécs. XVII-XVIII”, *Plurais: Revista Multidisciplinar da UNEB*, Salvador, vol. 5, n° 1, 2014, p. 12-29.

2. A lo largo de nuestro trabajo utilizamos el concepto de “violencia” en su sentido más estricto, es decir, como cualquier limitación física o psicológica que pueda causar miedo y sufrimiento a sus víctimas. La violencia contra los esclavos, sin embargo, abarca un espectro más amplio, vinculado a las privaciones y limitaciones de diversos tipos inherentes a su propia condición.

Sobre este tema, ver: Lahon, Didier, “Violência do Estado, violência privada. O verbo e o gesto no caso português”, en Florentino, Manolo & Machado, Cacilda (orgs.), *Ensaio sobre a Escravidão*, I, Editora Universidade Federal do Minas Gerais, Belo Horizonte, 2003, p. 87-120; y VV. AA., “Penser la Violence. Perspectives philosophiques, historiques, psychologiques et sociologiques” (dossier temático), *Revue Internationale des Sciences Sociales*, París, n°132, 1992.

3. En este artículo, la resistencia de los esclavizados corresponde esencialmente a acciones individuales o de pequeños grupos de personas, con el objetivo de oponerse a las limitaciones impuestas por la esclavitud y/o subvertir las estructuras de dominación colonial a través de la negociación más o menos explícita e ingeniosa. Se trata de acciones cotidianas, que se desarrollaron dentro del propio sistema, pero, como se sabe, la resistencia esclavista asumió formas muy diversas, que incluso pudieron llegar a acciones colectivas de enfrentamiento, que impusieron una ruptura violenta con la esclavitud. Ver, entre otros: Reis, João José & Silva, Eduardo, *Negociação e Conflito: a resistência negra no Brasil escravista*, Companhia das Letras, São Paulo, 1989.

4. Sobre este tema en Hispanoamérica, ver: Bennett, Herman L., *Africans in Colonial Mexico: Absolutismo, Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*, Indiana University Press, Bloomington & Indianápolis, 2005, p. 51-78. El papel de los esclavos en su relación con la justicia civil traspasa los límites de nuestro trabajo, pero en los últimos años han aparecido varias obras sobre el tema. Ver, por ejemplo: Grinberg, Keila, *Liberata, a Lei da Ambiguidade: as ações de liberdade da Corte de Apelação do Rio de Janeiro no século XIX*, Relume Dumará, Rio de Janeiro, 1994.

5. Ver, entre otros: Lara, Silvia H., *Campos da Violência: escravos e senhores na Capitania do Rio de Janeiro, 1750-1808*, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1988; Reis, João José (org.), *Escravidão e Invenção da Liberdade: estudos sobre o negro no Brasil*, Brasiliense, São Paulo, 1988; Machado, Maria Helena P. T., “Em torno da autonomia escrava: uma nova direção para a história social da escravidão”, *Revista Brasileira de História*, São Paulo, vol. 8, n°16, 1988, p. 143-160; Reis, J. & Silva, E., *Negociação e Conflito*, Op. Cit.; Góes, José Roberto Pinto de, *O Cativo Imperfeito: um estudo sobre a escravidão brasileira no Rio de Janeiro da primeira metade do século XIX*, Lineart, Vitória, 1993; Libby, Douglas Cole & Paiva, Eduardo França, *A Escravidão no Brasil: relações sociais, acordos e conflitos*, Moderna, São Paulo, 2000; Paiva, Eduardo França, *Escravidão e Universo Cultural na Colônia: Minas Gerais, 1716-1789*, Editora Universidade Federal do Minas Gerais, Belo Horizonte, 2001; Schwartz, Stuart, *Escravos, Roceiros e Rebeldes*, EDUSC, Bauru, 2001; Florentino, Manolo (org.), *Tráfico, Cativo e Liberdade: Rio de Janeiro, séculos XVII-XIX*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2005; Machado, Cacilda, *A Trama das Vontades: negros, pardos e brancos na produção da hierarquia social do Brasil escravista*, Apicuri, Rio de Janeiro, 2008; Frago, João Luís R., “Elite das senzalas e nobreza da terra numa sociedade rural do Antigo Regime nos trópicos: Campo Grande (Rio de Janeiro), 1704-1741” en Frago, João Luís R. & Gouvêa, Maria de Fátima (orgs.), *O Brasil colonial*, vol. 3, “1720-1821”, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2014, p. 241-305.

6. Lahon, D., “Violência do Estado”, Op. Cit., p. 87-120; Ferreira, Ricardo Alexandre, “Polissemias da desigualdade no Livro V das Ordenações Filipinas: o escravo integrado”, *História*, Franca, vol. 34, n°2, 2015, p. 165-180.

7. Spierenburg, Pieter (ed.), *Men and Violence: Gender, Honor, and Rituals in Modern Europe and America*, Ohio State University Press, Columbus, 1998; Ruff, Julius, *Violence in Early Modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001.

8. Pereira, Ana Margarida Santos, “A Igreja, o Estado e a questão da violência sobre os escravos. Reflexões a partir do Bispado do Rio de Janeiro (1676-1785)”, *Revista Portuguesa de História*, Coimbra, vol. 37, 2005, p. 155-160.

9. Lara, S., *Campos da Violência*, Op. Cit., p. 34 y 37-38.

10. Lara, Silvia H., *Legislação Sobre Escravos Africanos na América Portuguesa*, Fundación Histórica Tavera, Madrid, 2000, p. 126. Sobre la posición ambivalente de los cautivos en el sistema legal portugués, ver: Ferreira, R., “Polissemias da desigualdade”, Op. Cit., p. 174-175.

11. Según la teoría del Antiguo Sistema Colonial, la relación que, en el transcurso de la Edad Moderna, se estableció entre las potencias europeas y sus colonias de ultramar estuvo marcada por la dominación política, el monopolio del comercio y la especialización de las economías periféricas, con el desarrollo de la producción a gran escala de productos primarios, lo que conduciría al progresivo empobrecimiento de los territorios de ultramar. Las reglas del capitalismo comercial dictaban la subordinación de la colonia a los intereses de la metrópoli, que además de abastecer a los territorios de ultramar, venderles manufacturas y otros productos con valor en el mercado colonial, se beneficiaba de la explotación de su riqueza, hecha con el recurso masivo al trabajo esclavo. La producción colonial, destinada a la comercialización en los mercados europeos, fue absorbida íntegramente por la metrópoli, que la adquirió a precios reducidos, para luego revenderla por valores mucho más altos. Garantizando un *superávit* en la balanza comercial, la metrópoli obtuvo ganancias en la disputa con sus competidores directos y, al enriquecer sus arcas, también fortaleció su posición política en Europa. Ver Novais, Fernando A., *Estrutura e Dinâmica do Sistema Colonial (séculos XVI-XVII)*, Livros Horizonte, Lisboa, 1975 y *Portugal e Brasil na Crise do Antigo Sistema Colonial, 1777-1808*, Hucitec, São Paulo, 1981 (2ª). Fuertemente influenciada por el marxismo, la teoría del Antiguo Sistema Colonial ha sido cuestionada en Brasil desde su aparición. En los últimos años, el debate se ha intensificado gracias a los estudios realizados por un grupo de investigadores –brasileños y portugueses– que propusieron la revisión de la teoría, desafiando los análisis basados en la oposición metrópoli/colonia o maestro/esclavos, considerados reductores y, principalmente, insuficientes para aprehender tanto la dinámica en la que se basó la institución y funcionamiento de los imperios en la Edad Moderna como su complejidad. Un hito decisivo fue la publicación de una colección de textos, surgida en 2001, a partir de la cual se desarrolló la tesis del Antiguo Régimen en los Trópicos. Sus defensores proponen un enfoque multifacético que enfatiza el papel de las élites coloniales; su formación y consolidación; la dinámica de las relaciones dentro de la sociedad colonial; la circulación de personas y bienes y los vínculos que unían las periferias imperiales entre sí; y, entre otros, el funcionamiento de las instituciones coloniales, su adaptabilidad y el desarrollo de soluciones administrativas adecuadas a los diferentes contextos. El imperio portugués se presenta así como una realidad compleja, cuyo funcionamiento se basó en la existencia de redes –personales y institucionales– que unían los diferentes espacios, en el desarrollo de una autonomía que, aunque no plenamente expresada, condujo al pluralismo administrativo y en la negociación como elemento central para asegurar el equilibrio y la cohesión del edificio, con la reproducción de la “economía de la donación”, característica del Antiguo Régimen europeo, en espacios extraeuropeos y su adecuación a la jerarquía de relaciones en el contexto imperial. Fragoso, João Luís R. & Bicalho, Maria Fernanda & Gouvêa, Maria de Fátima (orgs.), *O Antigo Regime nos Trópicos: a dinâmica imperial portuguesa (séculos XVI-XVIII)*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2001.

12. Pereira, A., “A Igreja, o Estado e a questão”, Op. Cit., p. 156.

13. Pereira, A., “A Igreja, o Estado e a questão”, Op. Cit., p. 160.

14. Hespanha, António M., “Da ‘Iustitia’ à ‘Disciplina’. Textos, poder e política penal no Antigo Regime”, en Hespanha, António M. (org.), *Justiça e Litigiosidade: História e perspectiva*, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa, 1993, p. 297-320. En este libro, ver también, del mismo autor, “Justiça e Administração entre o Antigo Regime e a revolução”, p. 381-468.

15. Pereira, A., “A Igreja, o Estado e a questão”, Op. Cit., p. 160-162.

16. Lara, S., *Campos da Violência*, Op. Cit., p. 65-69 y 82-96.

17. Vainfas, Ronaldo, *Ideologia e Escravidão: os letrados e a sociedade escravista no Brasil Colonial*, Vozes, Petrópolis, 1986; Marques, Rafael de Bivar, *Feitores do Corpo, Missionários da Mente: senhores, letrados e o controle dos escravos nas Américas, 1660-1860*, Companhia das Letras, São Paulo, 2004.

18. Pereira, Ana Margarida Santos, “Memória, Poder e Cultura: entre a (re)produção do discurso e a (re)criação da identidade. A Igreja face a o crescimento da presença africana no Brasil entre o

fim do século XVII e o princípio do século XVIII”, en Ivo, Isnara Pereira & Guedes, Roberto Guedes (orgs.), *Memórias da escravidão em mundos iberoamericanos: séculos XVI- XXI*, Alameda, São Paulo, 2019, p. 43-66.

19. Lara, S., *Legislação Sobre Escravos*, Op. Cit.; Pereira, A., “A Igreja, o Estado e a questão”, Op. Cit., p. 157-163.

20. Lahon, Didier, “Les archives de l’Inquisition Portugaise. Sources pour une approche anthropologique et historique de la condition des esclaves d’origines africaines et de leurs descendants dans la Métropole (XVI-XIXe)”, *Revista Lusófona de Ciencia das Religiões*, Lisboa, vol. 3, nº5/6, 2004, p. 29-30.

21. Archivo Nacional de la Torre del Tombo (ANTT), Tribunal del Santo Oficio (TSO), Inquisición de Lisboa (IL), Nefando (N), Libro (L) 821, Fojas (F) 505r-508v; Procesos (P) 15.441 y 17.887.

22. ANTT, TSO, IL, P 17.887, F 4r-4v.

23. ANTT, TSO, IL, P 3641, F sin numeración.

24. ANTT, TSO, IL, P 3641 y 5635.

25. Lina Gorenstein afirma que las familias de cristianos nuevos generalmente reproducían “los estándares de la sociedad patriarcal colonial” en su relación con las personas esclavizadas. La única diferencia que identificó concierne a los hijos ilegítimos, muchos de los cuales nacieron de esclavas negras: aparentemente, los cristianos nuevos fueron más cuidadosos con ellos que los cristianos viejos, pero la autora no lo dice categóricamente. Ésta es solo una hipótesis sugerida por la información documental. Véase Gorenstein, Lina, *Heréticos e Impuros: a Inquisição e os cristãos-novos no Rio de Janeiro – século XVIII*, Secretaria Municipal de Cultura, Rio de Janeiro, 1995, p. 128.

26. Sobre la relación entre los cristianos nuevos y los cristianos viejos en el Brasil colonial, ver por ejemplo: Salvador, José Gonsalves, *Os Cristãos-Novos: povoamento e conquista do solo brasileiro (1530-1680)*, Pioneira, São Paulo, 1976; Carneiro, Maria Luiza Tucci, *Preconceito Racial no Brasil Colônia*, Brasiliense, São Paulo, 1983; Fragoso, João Luís R., “A nobreza da República: notas sobre a formação da primeira elite senhorial do Rio de Janeiro (sécs. XVI e XVII)”, *Topoi*, Rio de Janeiro, nº1, 2000, p. 45-122; Gorenstein, Lina & Calaça, Carlos Eduardo, “Nacida de e nos Estaus: cristãos-novos do Rio de Janeiro”, en Gorenstein, Lina & Carneiro, Maria Luiza Tucci (orgs.), *Ensaio sobre a Intolerância, Inquisição, Marranismo e Antissemitismo*, Humanitas, São Paulo, 2002, p. 99-131.

27. Confrontar con Lima, Monique Marques Nogueira, “Dos senhores a os inquisidores: escravos africanos sob o poder do Santo Ofício no mundo luso-brasileiro (séculos XVII e XVIII)”, *Revista Eletrônica História em Reflexão*, Dourados, vol. 13, nº25, 2019, p. 70-71.

28. ANTT, TSO, IL, P 3825.

29. Véase también: Mott, Luiz, “Terror na Casa da Torre”, en Reis, João José (org.), *Escravidão e Invenção da Liberdade*, Brasiliense, São Paulo, 1988, p. 17-32.

30. ANTT, TSO, IL, Cuadernos del Promotor (CP), L 305, F 310r-310v.

31. ANTT, TSO, IL, CP, L 305, F 313r-314r.

32. ANTT, TSO, IL, CP, L 312, F 163r.

33. Entre 1452 y 1534 se publicaron varias bulas y breves papales que instituyeron el Patronato Real. A través de ellos, la Corona portuguesa obtuvo muy amplios derechos y privilegios, que le permitieron hacerse con el control efectivo de las misiones enviadas a sus territorios en África, Asia y Brasil y de las instituciones eclesiásticas instaladas en ellos, aceptando, por otra parte, los deberes correspondientes y, en particular, el de promover la difusión del catolicismo. Así, el Erario Real financiaría la construcción de iglesias y otros edificios destinados al servicio religioso y el mantenimiento del cuerpo eclesiástico, pagando, además, los gastos inherentes al envío de misioneros a los territorios de ultramar. A cambio, el soberano se beneficiaría de amplios privilegios, incluido el de proponer obispos a las diócesis de ultramar, recolectar diezmos y administrar algunos impuestos eclesiásticos. Boxer, Charles R., *A Igreja e a Expansão Ibérica*, Edições 70, Lisboa, [D.L. 1989].

34. Véase, por ejemplo: Benci, Jorge, *Economia christã dos senhores no governo dos escravos*, Na Officina de Antonio de Rossi, Roma, 1705. Sobre este asunto, ver también: Lima, Monique Marques Nogueira, “Entre o chicote e a fogueira: escravos e senhores nos documentos do Santo Ofício português entre os séculos XVII-XVIII”, en Alcántara, Manuel & García Montero, Mercedes & Sánchez López, Francisco (orgs.), *Cosmovisiones y sistemas religiosos*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2018, p. 270-282 y “Dos senhores a os inquisidores”, Op. Cit., p. 55-75.

35. ANTT, TSO, IL, CP, L 318, F 438v-439r.

36. ANTT, TSO, IL, P 15.483.

37. ANTT, TSO, IL, CP, L 313, F 58r-60r.

38. Para las autoridades portuguesas, existían tres tipos de sodomía: “sodomía perfecta” (cópula anal entre hombres con eyaculación *intra vas*); “sodomía imperfecta” (cópula anal heterosexual) y “sodomía *foeminarum*” (sexo entre mujeres, sin embargo, para configurar la sodomía, una debería utilizar un instrumento penetrante en la otra a modo de pene). La “sodomía perfecta” era la única desviación moral que podía castigarse con la pena capital. Sobre el origen y caracterización de la sodomía, ver: Vainfas, Ronaldo, *Casamento, Amor e Desejo no Occidente Cristão*, Ática, São Paulo, 1986, p. 64-70.

39. Luiz Mott y Ronaldo Vainfas produjeron estudios pioneros sobre la esclavitud, la (homo)sexualidad y la Inquisición en el Brasil colonial. Sobre este asunto, ver también: Bellini, Lígia, *A Coisa Obscura: mulher, sodomia e Inquisição no Brasil colonial*, Brasiliense, São Paulo, 1989; Priore, Mary del & Amantino, Marcia (orgs.), *História dos Homens no Brasil*, Editora Unesp, São Paulo, 2013; Rocha, Cássio Bruno de Araújo, *Masculinidades e o Tribunal do Santo Ofício da Inquisição: a ação das visitas do Santo Ofício às capitanias do norte da América portuguesa na defesa da ordem patriarcal – séculos XVI e XVII*, Tesis de maestría en Historia, Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil, 2014; Gomes, Verônica de Jesus, *Atos Nefandos: eclesiásticos homossexuais na teia da Inquisição*, Editora Prismas, Curitiba, 2015; Silva, Ronaldo Manoel, “Duplamente segregado: Daniel Pereira, um escravo sentenciado pelo crime de sodomia (1740-1752)”, *Temporalidades*, Belo Horizonte, vol. 8, 2016, p. 204-227; *Raízes da Intolerância: Inquisição e sodomitas em Pernambuco colonial (1593-1595)*, Senado Federal, Brasília, 2016 y *Da Justiça Civil à Inquisição: a trajetória de um artesão no mundo luso-brasileiro do Antigo Regime (1740-1753)*, Senado Federal, Brasília, 2019; Lopes, Fernando José, “O Pecado Indigno de Ser Nomeado”: delito inquisitorial de sodomianas Minas Gerais (1700-1821), Tesis de maestría en Historia, Universidad Federal de São João del-Rei, São João del-Rei, Brasil, 2019.

40. ANTT, TSO, IL, N, L 821, F 517r-517v.

41. ANTT, TSO, IL, N, L 144, F 439r-439v; L 148, F 82r.

42. ANTT, TSO, IL, N, L 821, F 518r-522r.

43. Ronaldo Vainfas (*Trópico dos Pecados: moral, sexualidade e Inquisição no Brasil*, Campus, Rio de Janeiro, 1989, p. 162-164) sostiene que el predominio de sirvientes, trabajadores dependientes e individuos esclavizados entre los sodomitas coloniales (alrededor del 43% del total) sería el resultado de la “vulnerabilidad, sujeción a hombres poderosos y pobreza absoluta” de tales individuos. Por lo contrario, Luiz Mott considera que la existencia clandestina a la que estaban obligados los homosexuales favoreció el establecimiento de complicidades que “neutralizaron las barreras de raza e incluso la jerarquía social” (*Escravidão, Homossexualidade e Demonologia*, Ícone, Barra Funda, 1988, p. 19-39) y que “fue a través de la sexualidad que blancos y negros de ambos sexos alcanzaron el nivel más alto de intimidad e igualdad socio-racial” (*O Sexo Proibido: escravos, gays e virgens nas garras da Inquisição*, Papirus, Campinas, 1988, p. 73). Lígia Bellini (*A Coisa Obscura*, Op. Cit., p. 29-30) dice sobre las relaciones sexuales entre amas y esclavas, que ellas fueron para las esclavas “oportunidades que brindaba la vida cotidiana para tener su importancia y reconocimiento”. Evidentemente, no excluimos la existencia de relaciones homosexuales consensuadas entre amos y cautivos. Luiz Mott identificó varios ejemplos, que dio a conocer a través de sus obras. Aun así, consideramos que la asimetría inherente a las relaciones esclavistas

generó condiciones propicias para la violencia sexual, que además era algo común en aquella época, y que la sodomía fue una expresión particular de esa violencia.

44. Souza, Laura de Mello e, *Inferno Atlântico: demonologia e colonização (séculos XVI-XVIII)*, Companhia das Letras, São Paulo, 1993.

45. ANTT, TSO, IL, Correspondencia Expedida (CE), L 22, F 242v-243r; CP, L 295, F 155r; L 303, F 209v y 221r-223r.

46. ANTT, TSO, IL, P 11.163. Ver también: Souza, Laura de Mello e, *O Diabo e a Terra de Santa Cruz: feitiçaria e religiosidade popular no Brasil colonial*, Companhia das Letras, São Paulo, 1986, p. 345-352.

47. Bethencourt, Francisco, *O Imaginário da Magia. Feiticeiras, adivinhos e curandeiros em Portugal no século XVI*, Companhia das Letras, São Paulo, 2004.

48. Para este párrafo y los anteriores, consultar: Pereira, Ana Margarida Santos, “Ritos que separam, elos que unem: práticas mágicas e negociação de conflitos no Brasil colonial (africanos e afrodescendentes no Bispado do Rio de Janeiro, séc. XVIII)”, en Rodrigues, José Damião & Rodrigues, Casimiro (eds.), *Representações de África e dos Africanos na História e Cultura – Séculos XV a XXI*, Centro de História de Além Mar / Faculdade de Ciencias Sociais e Humanas / Universidade Nova de Lisboa / Universidade dos Açores, Ponta Delgada, 2011, p. 309-328. Sobre el intercambio y la circulación de creencias entre Brasil, Portugal y África, ver: Calainho, Daniela Buono, *Metrópole das Mandingas: religiosidade negra e inquisição portuguesa no Antigo Regime*, Garamond, Rio de Janeiro, 2008.

49. ANTT, TSO, IL, CP, L 300, F 52r-58v.

50. ANTT, TSO, IL, CP, L 298, F 13r-13v. Sobre los calundus, ver: Souza, Laura de Mello e, “Revisitando o calundu” en Gorenstein, Lina & Carneiro, Maria Luiza Tucci (orgs.), *Ensaio Sobre a Intolerância, Inquisição, Marranismo e Antissemitismo*, Humanitas, São Paulo, 2002, p. 293-317; Daibert, Robert, “A religião dos bantos: novas leituras sobre o calundu no Brasil colonial”, *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 28, n°55, 2015, p. 7-25.

51. ANTT, TSO, IL, CP, L 295, F 12r-17v; L 299, F 25r-38r.

52. ANTT, TSO, IL, CP, L 297, F 120r-139r.

53. ANTT, TSO, IL, CP, L 305, F 33r-33v.

54. Silveira, Renato, “Do calunduo candomblé: os rituais de fé africanos ganham seu primeiro tempo no início do século XIX” en Figueiredo, Luciano (org.), *Raízes Africanas*, SABIN, Rio de Janeiro, 2009.

55. ANTT, TSO, IL, CP, L 284, F 41r-41v.

56. ANTT, TSO, IL, CP, L 296, F 265r-266r; P 252. Ver también: Souza, L., *O Diabo e a Terra*, Op. Cit., p. 352-357; Mott, Luiz, “O Calundu-Angola de Luzia Pinta: Sabará, 1739”, *Revista do IAC*, Ouro Preto, vol. 2, n°1/2, 1994, p. 73-82; Marcussi, Alexandre Almeida, *Cativeiro e Cura: experiências religiosas da escravidão atlântica nos calundus de Luzia Pinta, séculos XVII-XVIII*, Tesis de doctorado en Historia Social, Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil, 2015.

57. ANTT, TSO, IL, P 3641.

58. Ver también: Lima, M., “Entre o chicote e a fogueira”, Op. Cit., p. 273-279.

59. ANTT, TSO, IL, CP, L 304, F 282r-289r.

60. ANTT, TSO, IL, CP, L 292, F 12r-12v. Sobre los amuletos o *bolsas de mandingas*, en las que se llevaron elementos de origen africano y otros propios del catolicismo, ver: Mott, Luiz, “Quatro mandingueiros de Jacobina na Inquisição de Lisboa”, *Afro-Ásia*, Salvador, n° 16, 1995, p.148-160; Calainho, D., *Metrópole das Mandingas*, Op. Cit.; Santos, Vanicléia Silva, *As Bolsas de Mandingas no Espaço Atlântico: século XVIII*, Tesis de doctorado en História Social, Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil, 2008.

61. ANTT, TSO, IL, CP, L 297, F 106r-109r.

62. ANTT, TSO, IL, CP, L 280, F 45r-46r.

63. ANTT, TSO, IL, CP, L 302, F sin numeración.

64. De acuerdo con los estatutos de limpieza de sangre vigentes en las sociedades ibéricas del Antiguo Régimen, la existencia de personas esclavizadas, con condición jurídica inferior y, normalmente, empleadas en trabajos mecánicos, entre los ancestros hasta el 4 ° grado constituía una mancha que impedía el acceso de los descendientes a varias posiciones, pero el rey podía eliminar ese impedimento si así lo deseaba. En principio, los candidatos que tenían relaciones íntimas con mujeres negras o mulatas y descendientes no blancos también fueron rechazados para acceder a los puestos de la Inquisición. Ver Lopes, Luiz Fernando Rodrigues, *Indignos de Servir: os candidatos rejeitados pelo Santo Ofício português (1680-1780)*, Tesis de doctorado en Historia, Universidad Federal de Ouro Preto, Mariana, Brasil, 2018, p. 115-165.
65. Lahon, D., "Les archives de l'Inquisition Portugaise", Op. Cit., p. 30.
66. En la opinión de Bruno Feitler, ese era el objetivo de Sebastião da Silva, un mestizo de Río de Janeiro acusado de judaísmo, cuando declaró que no conocía a su padre, reclamando para sí mismo el estatus de esclavo. ANTT, TSO, IL, P 7974; Feitler, Bruno, "¿Escravos judaizantes? Cristãos-novos, negros, índios e mestiços no Brasil Colônia", *Devarim: Revista da Associação Religiosa Israelita*, Rio de Janeiro, vol. 17, 2002, p. 48-50.
67. Mello, Evaldo Cabral de, *Umimenso Portugal: história e historiografia*, 34, São Paulo, 2002, p. 127-146.
68. ANTT, TSO, IL, N, L 144, F 443r; L 145, fl. 1r-12v; P 45.
69. Souza, L., *O Diabo e a Terra*, Op. Cit., p. 351.
70. ANTT, TSO, IL, CE, L 20, F 249r-249v.
71. ANTT, TSO, IL, P 3641, F. sin numeración.

RESÚMENES

La explotación de la mano de obra esclavizada fue decisiva para el desarrollo del territorio brasileño entre los siglos XVI y XIX. Las relaciones esclavistas marcaron, indeleblemente, la sociedad colonial, habiendo sido objeto de atención por parte de varios autores que reflexionaron sobre la esclavitud en Brasil. En este artículo, analizamos dichas relaciones con base en la información contenida en la documentación inquisitorial, abordando, en particular, la violencia y su papel en las relaciones esclavistas, la hechicería, la resistencia a la esclavitud y el uso del aparato inquisitorial por las personas esclavizadas. Intentaremos demostrar que, aunque eran intrínsecamente asimétricas, las relaciones esclavistas eran más complejas de lo que se supone a menudo, y podrían adoptar formas sorprendentes (complicidad, inversión de la relación de fuerzas, etc.).

The exploitation of enslaved labor was a key factor for the development of the Brazilian territory from the 16th to the 19th Century. Slavery relations indelibly marked colonial society, and they have been studied by several authors whose reflected on slavery in Brazil. In this article, we analyse them based on the information contained in the inquisitorial documentation, addressing, in particular, the question of violence and its role in slavery relations, witchcraft, resistance to slavery and the use of the inquisitorial apparatus by enslaved persons. We will try to show that, while intrinsically asymmetric, slavery relations were more complex than is often assumed, and could take surprising forms (complicity, inversion of the power relations, etc.).

L'exploitation du travail des esclaves a été un facteur-clé pour le développement du territoire brésilien du XVIe au XIXe siècle. Les relations esclavagistes ont marqué de façon indélébile la société coloniale et ont été étudiées par plusieurs auteurs qui se sont penchés sur l'esclavage au Brésil. Dans cet article, nous les analysons à partir des informations contenues dans la documentation de l'Inquisition, en abordant notamment la question de la violence et de son rôle dans les relations esclavagistes, la sorcellerie, la résistance à l'esclavage et l'utilisation de l'appareil inquisitoire par les personnes asservies. Nous essaierons de montrer que, si elles sont intrinsèquement asymétriques, les relations d'esclavage étaient plus complexes qu'il n'y paraît, et pourraient prendre des formes surprenantes (complicité, inversion des rapports de force, etc.).

ÍNDICE

Mots-clés: esclavage, rapports d'esclavage, inquisition, 17e-18e siècles, Brésil

Keywords: slavery, slavery relations, inquisition, 17th-18th centuries, Brazil

Palabras claves: esclavitud, relaciones esclavistas, inquisición, Brasil, siglos 17-18

AUTOR

ANA MARGARIDA SANTOS PEREIRA

Maestra en Historia de la Expansión Portuguesa, Universidad de Coimbra, Portugal. Candidata a doctora, Universidad de Ámsterdam, Países Bajos. Profesora Universidad Federal de Alagoas, Brasil.

anaspereira@yahoo.com

Este artículo forma parte de la investigación doctoral, la cual ha sido financiada por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología – FCT, Portugal, “Programa POCTI – Formar e Qualificar, Medida 1.1”..